

Caus. Seton.

El Tribunal de Justicia en vista del expediente que por la autoridad Suprema de V.E. se le ha pasado en consulta promovido por Don Pedro José Álvarez sobre un recurso de apelación interpuesto por su mujer D.^a Michaela Frances, y concedido por el Ilustre Provisor para ante el M. Pres.^{te} Metropolitano que reside en la República de Bolivia, dice, que con fecha 10 de Marzo de 1844 la Junta Extraordinaria, que formó el Gobierno Supremo, para que le prestase su dictamen sobre este mismo negocio con motivo de la comunicación con la Provincia de Chanas, a causa de la guerra, expuso lo siguiente:

"Caus. Supremo Director - La Junta Extraordinaria, que de orden y con designación Suprema de V.E. se le ha remitido para exponer su dictamen sobre la declaración solicitada por el Sr. Provisor y Vicario Capital de este Obispado en Sede Vacante, que determine la autoridad o autoridades eclesiásticas ante quienes deban moverse y terminarse las apelaciones interpuestas de esta Curia, durante el impedimento pastoral del Metropolitano y del Juez Apostólico, ha examinado la materia con la seriedad y la detención que demanda su importancia, y la necesidad de las circunstancias, y ha concordado en el siguiente parecer que segunda breve y sensatamente a la consideración suprema de V.E. = lo en duda que, después de establecido el orden judicial para las causas eclesiásticas que ante primeros ejes de la Iglesia se espontan sin formas, ni estilo determinado, las apelaciones de las sentencias de los Jueces ordinarios, se llevaban y debían llevar a los Metropolitanos

como consta entre otros del C. 1.^o de foro competet
hi in secto. C. Romanus, de appellacionibus in
secto, y de estos se llevaban a los Primados, o
Patriarcas respectivos, quedando siempre a las par
tes, el libro abito a la silla Apostolica aun
omiso metis, segun ^{consta de la} glosa in C. si duobus de
appellacionibus - Este ha sido el orden gradual
de los juicios, que por derechos canonicos se ha
observado en la Iglesia Catolica hasta que los
provincias seculares, con el justissimo designio de
evitar a sus subditos la dura necesidad de
litigar a enormes distancias, existieron y ex
tuvieron en diversos tiempos de la Santa Sede,
Delegaciones apostolicas y tribunales, en donde
se terminasen los litigios de sus vasallos - Y
para que se conciliase este interes con las pro
rogativas de la S.^a Silla, vemos decretado en
el cap. 2.^o de reformatione, Sessio 13 del
Concilio Tridentino que cuando las apelaciones
de la sentencia del Obispo, o de su Vicario Ge
neral se delegaren por autoridad apostolica
in garantibus, o fuera de la Curia Romana,
se cometan al Metropolitano, o en Vicario Ge
neral, y en caso de ser aquel sospechoso, o
distar mas de dos dias legales de camino, o
haberse apelado de el, se cometan a uno de
los Obispos mas cercanos, o a sus Vicarios - De
aquí que, desde entonces, ya manifesto la
Iglesia Universal su intencion en orden a que
por defecto, o por impedimento de los jueces
legitimos y ordinarios de apelaciones, lo fuesen
los Obispos mas cercanos al que promoviese
la primera sentencia: siendo esta disposicion
muy conforme con las del derecho civil que
recomiendan tanto para otros casos el juez
proximitatis, y que oiran la extraccion de los
litigantes fuera de su domicilio - Estas razones
que son mas fuertes y poderosas para con los

390

distantes, países de América, obligaron a la Santidad de Gregorio 13 a expedir a solicitud de Felipe V. la Bula datada en 15 de Mayo de 1575, que empieza: *Imposuit debitum*, y que garane por la que decide el presente caso, sino en terminos, por lo meno por en espíritu y clarísima intención. En ella se decretó que en todos los Reynos, y Gobiernos de las Indias, e Islas del mar Oceano, tanto en las causas criminales, como en todas las demas concernientes al fuero eclesiástico, la apelación de la sentencia del Obispo, se interponga para ante el Metropolitano; (ratificando en esta parte la común disposición del derecho canónico) pero que, si la primera sentencia hubiere sido pronunciada por el Metropolitano, se lleve la apelación al obispado ordinario mas cercano. Que habiendo conforme las dos sentencias pronunciadas, obtuviera la fuerza de cosa juzgada, ejecutándose sin mas recursos; pero que en el caso de ser disconformes, las dos sentencias ya por el Obispo ordinario, y el Metropolitano y el obispado mas cercano a la Provincia de aquel por quien fue pronunciada la primera sentencia. Por manera que, segun la disciplina establecida por la Bula Gregoriana para el orden gradual de los juicios y instancias en América el Obispo mas cercano es el Juez de Apelaciones por delegación Apostólica para suplir las veces del Metropolitano, las del Obispo, y las de la Santa Sede, consultando con este medio a la permanencia de la jurisdicción eclesiástica que nunca perece, aunque las personas perezcan, y se hallen impedidas por impedimento de hecho o de derecho. Por estos leguros promigios el dictamen de la Junta es, que tanto en las causas civiles, como criminales, las apelaciones de las sentencias pronunciadas por cualquiera de los ordinarios eclesiásticos de las Provincias, Virreys del Pto de la Plata, durante el

11

independiente, y el mismo caso con la Curia
Metropolitana de los Charcas debien interponerse
y concederse para ante el Obispo mas cercano,
y en segundo recurso cuando fueren discon-
formes, para ante el inmediato, debiendo por este
orden llevarse las apelaciones de las sentencias
del Ordinario de Buenos-aires al Pres. Obispo
de Cordova o al Vicario general, y en caso de
disconformidad al de Salta o al Vicario. Los
mismos que por identidad de razon debe prac-
ticarse con respecto a los negocios del fuero
eclesiastico castrense. Este es su dictamen salvo
mejoriori."

El punto identico el caso en que nos
hallamos, despues que aquella Provincia se
ha constituido independiente, lo representa el
Tribunal como mas conforme al Div. congreso,
pero al mismo tiempo hace observar a V. E. que
tratándose de fijar Tribunales, exclusivos de
apelacion, no es de la facultad del Gobierno,
sino de las atribuciones de la Legislatura la
deliberacion que deba tomarse. Buenos-
aires, Julio 13 de 1857 = Manuel Ant. de Castro =
Alej. Cortes = Miguel de Villagras = Juan
Garcia de Bosis.

Escopia -